

GUADALUPE ÁLVAREZ MARTÍNEZ*/VICTORIA NAVARRO GONZÁLEZ**
 DANIEL SAMPERIO JIMÉNEZ***/ROCÍO ROMERO AGUIRRE****

Presentación

El seminario Identidades y rupturas en la cultura latinoamericana contemporánea fue creado en 2019 con el objetivo de reflexionar sobre las formas en que la cultura performa las identidades colectivas e individuales, pero también es un espacio privilegiado para la expresión de dichas identidades. El enfoque del seminario, portanto, es transdisciplinario, aunque la aproximación desde la literatura es uno de los rasgos que tenemos en común los miembros que lo integramos. Como es obvio, la emergencia sanitaria producida por el COVID-19 se convirtió en un foco de interés para el seminario, pues la imposición de medidas de encierro y distanciamiento social, así como el reforzamiento inmediato de formas de vigilancia, entre muchas otras acciones, reconfiguraron identidades colectivas e

individuales que se manifestaron casi inmediatamente después de la imposición de las medias ya mencionadas.

Por ello, el seminario convocó a académicos, estudiantes, gestores culturales y artistas al coloquio "Lecturas de la post-pandemia", que se realizó entre el 9 y 11 de noviembre del año 2022 en un momento en que, si bien se había vuelto a la llamada "nueva normalidad", se mantenían y sentían todavía recientes las experiencias que se habían vivido durante el tiempo más desconcertante del confinamiento. Quienes integramos el seminario consideramos relevante idear un espacio para poner en perspectiva esta experiencia colectiva y sostener un intercambio transdisciplinario sobre las repercusiones sociales de la pandemia, fuera desde el arte, la literatura, las ciencias sociales, la política o alguna disciplina que quisiera reflexionar sobre los cambios producidos por COVID-19.

La pandemia de COVID-19 generó una experiencia sin precedentes en la sociedad, la cultura y las artes, así como cambios profundos en nuestras vidas. Mediante un enfoque interdisciplinario y con perspectiva crítica, el presente *dossier*

* Universidad Autónoma del Estado de México (México). guadalupe.al.martiz@gmail.com

** Universidad Nacional Autónoma de México (México). vicnago88@gmail.com

*** Universidad Autónoma Metropolitana (México). dasj@azc.uam.mx

**** Universidad Autónoma Metropolitana (México). rrag@azc.uam.mx

busca contribuir al debate sobre las modificaciones provocadas en este contexto. Nos ha interesado especialmente explorar cómo las formas de representación y autorrepresentación de las colectividades y los sujetos se han manifestado en entornos virtuales durante el confinamiento. La manera en que esta experiencia compartida se ha comunicado suscitó interés no sólo por haber sido el resultado de una situación particular, sino también porque sus repercusiones se han mantenido en los años posteriores al confinamiento. Asimismo, la construcción de narrativas, memorias colectivas, reactualizaciones y latencias de cismas, así como la revalorización y el auge de géneros como el fantástico y la ciencia ficción, merecen atención una vez que el contexto actual de pospandemia permite una mejor perspectiva. De vuelta a la presencialidad, vale indagar en las implicaciones que tuvo en su momento la plataformización de las prácticas de socialización de la cultura y las artes, no sin dejar de cuestionar y hacer un balance sobre su papel en la reconstitución del tejido social y de las subjetividades.

Con el objetivo de frenar la propagación del virus, el confinamiento y las medidas de distanciamiento social impulsaron la adopción acelerada de tecnologías de comunicación y colaboración en línea, con lo que se acentuó cierta transformación de la forma en que nos relacionamos, trabajamos y vivimos. Desde antes de la pandemia, las teorías propuestas por Sherry Turkle y Kenneth J. Gergen ya planteaban cuestiones esenciales sobre cómo la tecnología y las comunicaciones digitales influían en nuestra comprensión del yo. Turkle describió el yo proteico, trabajado mediante la constitución de identidades fluidas:

Cuando a través de la pantalla nos adentramos en las comunidades virtuales, reconstruimos nuestras identidades al otro lado del espejo. Esta reconstrucción es nuestro trabajo cultural continuo (Turkle, p. 225).

Por su parte, Gergen abordó el yo saturado, producto de la exposición constante a múltiples relaciones y contextos. La situación actual, donde la comunicación virtual se ha vuelto primordial, ha intensificado estos fenómenos, por lo que se invita a reflexionar sobre la relación entre tecnología, sociedad e individuo.

En el ámbito de la web 1.0, Juan Martín Prada propuso el concepto del *flâneur* digital que navegaba el ciberespacio de manera desidentificada y anónima. No obstante, Liesbet van Zoonen señala un cambio significativo en tiempos más recientes: en la era de las redes sociales y las plataformas de comunicación en línea, la identidad virtual se comprende cada vez más en términos de identificación, donde los usuarios se encuentran cada vez más sujetos a controles y rastreos por medio de los datos que dejan como huellas de su navegación. Hay que decir que la pandemia ha acentuado esta tendencia hacia una mayor identificación en el entorno digital. A propósito de un internet pandémico, Cinthya García Leyva retomó, en su participación como conferencista del coloquio, una reflexión de Anne Friedberg sobre cómo el mundo amplio y complejo de nuestras vidas fue visiblemente reducido en una casilla, entre otras, con mayor énfasis durante esos tiempos de reuniones virtuales.

Cabe indagar en temas como la adaptación de prácticas artísticas y culturales al entorno digital, la aparición de nue-

vas formas de expresión y participación, así como el papel que las redes sociales juegan en los espacios de comunicación y proyección identitaria. Durante la pandemia, la escritura y la reflexión creativa y crítica han dado cuenta de los múltiples intentos por reconfigurar el sentido del confinamiento, del duelo, de la enfermedad y del cuerpo en condiciones de encierro. La comunicación de la experiencia compartida se ha vuelto esencial para procesar colectivamente el impacto de estos eventos y fomentar la resiliencia. Las manifestaciones artísticas y culturales en línea han servido no solo como una vía de escape en tiempos difíciles, sino también como un medio para compartir y validar las vivencias personales, lo que nos permite comprender mejor cómo la pandemia ha afectado nuestras vidas a nivel individual y colectivo.

Probablemente una de las manifestaciones más interesantes, por su doble papel de artefacto sanitario y de lienzo para la puesta en acto de lo estético y político, fue el cubrebocas o barbijo. María Eugenia Mudrovic analizó una tendencia en Latinoamérica, que es extensible al resto del mundo, por el reforzamiento del discurso nacionalista unido al sanitario de la ciencia médica y, por tanto, a un viraje en el control biopolítico de los cuerpos, ahora en condición de encierro. En ese sentido, el cubrebocas adquiere, por su papel emblemático de protección y de cuidado, un lugar en el campo simbólico de la moda, pero también se convirtió en un espacio propicio para la manifestación política, como fue el caso de las protestas en memoria de los desaparecidos por la dictadura cívico-militar en Argentina o las consignas feministas en Bolivia. El cubrebocas, por tanto, adquiere un lugar

de relevancia como artefacto que se incorpora a la reconfiguración de identidades en el contexto de la pandemia.

La producción literaria es una respuesta clara a la incertidumbre de los individuos que se enfrentan a escenarios desconocidos. La escritura como forma de significar el presente cobra relevancia en "Moda, uso y emergencia: la representación literaria de la crisis social en *Tiembra y Primera Línea. Crónicas y poemas escritos por personal de salud*" de Freddy Carrera Silva. En el artículo, el autor dialoga con Walter Benjamin sobre la urgencia humana de narrar historias como una forma de comprender las crisis sociales y permitir dar una salida a la consciencia de la muerte latente. El artículo toma como contrapunto dos crisis recientes en México: el sismo de 2017 y la pandemia de 2020 y muestra cómo en ambas situaciones una de las formas catárticas para solventar la incertidumbre fue la escritura, además de que los relatos hechos por individuos comunes significan un discurso alterno a las narrativas oficiales sobre el manejo de la crisis. Las antologías a las que refiere Carrera Silva retienen los testimonios de los verdaderos actores de las emergencias y son una ventana a la representación de un trauma colectivo. En este sentido, el papel de la narrativa ha sido tanto clave como problemático durante la pandemia como lo planteó Carlos E. Solari:

[...] los *Homo sapiens* del año 2020 están desesperados buscando un relato, una narrativa que les permita procesar un evento catastrófico a escala planetaria que solo tenía antecedentes en la memoria de la ciencia ficción apocalíptica (2020, párr. 9).

Esta urgencia que toma la forma de una “implosión narrativa” no deja de correr el riesgo de conducir inevitablemente al “colapso en la producción de sentido” (Solari, 2020, párr. 13). En tal contexto, se puede entender la emergencia de reflexiones y aun predicciones sobre el mundo por venir. En el lapso de los primeros meses del año 2020 fue muy significativa la necesidad de generar escrituras ante un panorama que estaba cambiando cada día dado su desenvolvimiento, como también debido a las nuevas posiciones de pensamiento y sensibilidad que iba descubriendo. Los textos recopilados en *Sopa de Wuhan* son paradigmáticos del azoro ante la realidad de un momento que a su vez también mutaba.

Por ejemplo, Slavoj Žižek vaticinaba que el virus sería el fin del capitalismo:

¿Acaso no es todo esto una clara señal de que necesitamos una reorganización de la economía global para que deje de estar a merced de los mecanismos del mercado? (Žižek, 2020, p. 27).

Byung-Chul Han, por el contrario, sugería más bien su fortalecimiento:

El virus no vencerá al capitalismo. La revolución viral no llegará a producirse. Ningún virus es capaz de hacer la revolución. El virus nos aísla e individualiza. No genera ningún sentimiento colectivo fuerte (Han, 2020, p. 110).

En esa dirección, por su parte, Paul B. Preciado ya advertía cómo la gestión de la enfermedad ha sido una forma de administración de la vida que acentúa las necropolíticas enmarcadas en un capitalismo que ha trasladado la idea de fronte-

ra de los territorios nacionales a lo más cercano del individuo: su casa e, incluso, su propio rostro protegido. Las subjetividades que emergen de las epidemias, según advierte Preciado, son el resultado de las formas de administración de la vida que las sociedades han impuesto:

[e]l sujeto del technopatriarcado neoliberal que la COVID-19 fabrica no tiene piel, es intocable, no tiene manos. No intercambia bienes físicos, ni toca monedas, paga con tarjeta de crédito. No tiene labios, no tiene lengua. No habla en directo, deja un mensaje de voz. No se reúne ni se colectiviza. Es radicalmente individuo (Preciado, 2020, p. 178).

En este contexto, los géneros de ciencia ficción y fantástico han experimentado una notable vigencia y revalorización. En estos tiempos de incertidumbre y aislamiento, estos géneros han indagado y cuestionado álgidas preocupaciones sobre la realidad social, cuya hiperbolización en las ficciones revela las dimensiones problemáticas del presente. Además, muchas obras de ciencia ficción han abordado temáticas relacionadas con pandemias o situaciones distópicas, lo que las hace especialmente resonantes en este contexto. La creciente popularidad de estas narrativas ha llevado a una reflexión sobre la función social de estos géneros y cómo pueden ayudar a procesar y comprender la complejidad de la situación que vivimos. Así, el resurgimiento de la fantasía y la ciencia ficción durante la pandemia demuestra su importancia tanto como fuente de entretenimiento como de reflexión y aprendizaje en momentos difíciles.

La literatura especulativa encuentra expresión en la poesía. En “El tiempo usurpado: el delta del Paraná como insularidad utópica”, Matías Lemo analiza el mosaico de aproximaciones estéticas entre la utopía y la distopía a la región denominada Delta del Plata, cuya importancia en el presente colapso ambiental se resemantiza en la escritura de María Laura Pérez Gras. Para Lemo es importante ubicar el poemario como literatura especulativa, lo cual permite reconocer que su propuesta se centra en la reflexión filosófica en torno a las múltiples problemáticas que signan el presente; de paso, identifica una tendencia en las letras latinoamericanas por producir este género. El poemario explora simultáneamente las relaciones familiares de la protagonista y los vínculos entre la lengua guaraní y una tradición literaria que subvierte, lo cual es interpretado por Matías Lemo como un atributo de la escritura de Pérez Gras que propone una crítica a la cultura a través del mestizaje y del desdibujamiento de fronteras como la realidad de la ficción.

Durante la pandemia, las circunstancias sin precedentes y las tensiones generadas en la sociedad han llevado a la reactualización de memorias latentes de cismas y traumas sociales. La crisis sanitaria global ha permitido el resurgimiento de heridas históricas y experiencias colectivas dolorosas. En este contexto, nuestra experiencia del tiempo se ha visto profundamente alterada, ya que la pandemia ha generado una sensación de suspensión y discontinuidad en la vida cotidiana. La periodicidad irregular de la pandemia, marcada por olas de contagios

y restricciones fluctuantes, ha acentuado aún más nuestra percepción de un tiempo distorsionado. La incertidumbre sobre la duración de la pandemia y la esperanza de un inminente, pero –en su momento– postergado fin ha influido en cómo nos enfrentamos a memorias latentes y traumas sociales. La sensación de detención temporal ha brindado oportunidades para la introspección y el reexamen de eventos pasados. La experiencia del tiempo en la pandemia ha sido un factor crucial en nuestra relación con el pasado y el futuro, permitiendo tanto la revisión de heridas históricas y experiencias dolorosas como la búsqueda activa de alternativas.

Todo ello ha llevado inevitablemente a plantearse la necesidad de descubrir formas de la vida pública y de la comunidad, más cuando ésta ha vuelto a normalizarse y que durante el confinamiento suscitó repensar la reconstitución del tejido social y de las subjetividades. Bajo ese parámetro de reconocimiento histórico y heridas que la pandemia abrió, encontramos el artículo de Christian Retamal Hernández, “Una pandemia en versión neoliberal. El caso chileno como biopolítica de la incertidumbre”, en donde se exploran las consecuencias de la política neoliberal impuesta en Chile desde la dictadura pinochetista y cómo este modo económico permitió que, llegada la pandemia, miles de chilenos estuvieran expuestos al virus debido al ineficiente sistema de salud que, desde años, responde al mercado y no a la ciudadanía.

En la crisis, la comunicación política también encontró un espacio para reinventar la narrativa del gobierno. En “El

discurso presidencial argentino durante la pandemia (marzo-junio 2020): estrategias discursivas”, Claudia Carina Albarracín ahonda en las estructuras lingüísticas utilizadas por el presidente en turno, Alberto Fernández, que parecieron enfocarse mucho más en legitimar su postura como jefe de Estado que en cubrir las necesidades de las personas en medio de la contingencia. Con ello, Albarracín pone de manifiesto que la palabra, más allá de la transmisión de un mensaje, en su momento fue utilizada con fines emocionales y políticos que reflejan, en realidad, una necesidad de ostentar poder y legitimidad en medio de una crisis de confianza hacia las instituciones.

Al respecto, en el artículo “Opinión pública sociodigital en los primeros meses de la COVID-19. Un des-pensar de la democracia”, Jairo de Jesús López se centra en el análisis de las redes sociodigitales como principales foros de la participación e intercambio públicos. Enfocado en el contexto mexicano, profundiza en las complejidades de la comunicación gubernamental en tiempos de posverdad y *fake news*, no sin ofrecer perspectivas sobre cómo se entrelazan las estrategias digitales y la opinión pública. Además de su relevancia en la coyuntura, se sugiere un debate metodológico historiográfico con el manejo transversal entre la historia conceptual y la historia del tiempo presente, con lo cual se abren nuevas preguntas sobre el papel de las plataformas digitales en la sociedad y su impacto en la construcción de la historia contemporánea en momentos cruciales.

En la formación de espacios culturales emergentes u oficiales, la proliferación de talleres y grupos de lectura, hay que advertir que se idearon significativos

ejercicios y estrategias. Espacios de gestión cultural y colectivos de organización autónoma fueron propicios para ensayar y discutir prácticas y conceptos como el del Estado maternal de Rita Segato, o bien los giros que adquirió la biopolítica de acuerdo con Paniagiotis Sotiris o Benjamin Bratton. En este entramado que representó la pandemia, se hace evidente el valor de la creatividad y el debate crítico como laboratorios vivos para la reinención de la participación y el espacio público. En este marco, este dossier busca no solo documentar las experiencias generadas durante la pandemia de COVID-19, sino también reconocer el potencial transformador de la cultura y el pensamiento crítico en la reconfiguración de nuestras sociedades en momentos de crisis.

Bibliografía

- Han, Byung-Chul. (2020). La emergencia viral y el mundo de mañana. En Pablo Amadeo (Comp.), *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempo de pandemias*. ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio).
- Preciado, Paul. (2020). Aprendiendo del virus. En Pablo Amadeo (Comp.), *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempo de pandemias*. ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio).
- Turkle, Sherry. (1997). *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet* (Trad. de Laura Trafí). Paidós.
- Žižek, Slavoj. (2020). El coronavirus es un golpe al capitalismo a lo Kill Bill. En Pablo Amadeo (Comp.), *Sopa de Wuhan*.

Cibergafía

Pensamiento contemporáneo en tiempo de pandemia. ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio).

Scolari, Carlos A. (2020). En busca del relato perdido. *Hipermediaciones*. <http://hipermediaciones.com/2020/02/22...>

